

Chaco. «Chopi» o «Charrúa» (Holmberg, 1898). Id. (Hartert y Venturi, 1909). «Güñi», en Santiago del Estero.
 [Curaeus curaeus (Mol.). — N. V. «Bojero de Chile»].

Familia Corvidae

Cyanocorax chrysops (Vieill.). — N. V. «Urraca azul o del Paraguay», en Buenos Aires (cautiva). «Urraca», en Salta (Holmberg, 1878), en Tucumán (Lillo, 1902 y 1905), en el Chaco y en Corrientes. [«Urraca tucumana», en La Rioja (Giacomelli, 1923)].

Cyanocorax cyanomelas (Vieill.). — N. V. «Urraca morada», en Buenos Aires (cautiva). «Cahé» o «Urraca azul», en el Chaco (Hartert y Venturi, 1909).

LAS AVES EN EL FOLKLORE SUDAMERICANO

POR

R. LEHMANN - NITSCHÉ

III

Las peculiaridades morfo y biológicas de las aves. Su etiología según el concepto mítico de los aborígenes.

Los pueblos primitivos, según la opinión corriente no son más que salvajes. Créese que su rudimentaria cultura material es reflejo de muy pobres condiciones del alma y del espíritu. El etnógrafo y lingüista, sin embargo, que bien preparado inicia las investigaciones psicológicas entre los autóctonos, notará con sorpresa que de ninguna manera existe correlación íntima entre los documentos de la cultura externa y la vida puramente psíquica de ellos. Por lo contrario, hay un contraste singular y de explicación difícil. Por otra parte, los representantes más genuinos de la moderna civilización ¡cuán pobres son, muchas veces, en cualidades de los sentimientos más sublimes, e. d. de los estéticos y religiosos! No es menester recordar los detalles del espectáculo grotesco ofrecido por los *nouveaux riches* de la gloriosa época actual y por los rastacueros de ciertos países bien conocidos. Los lectores de este artículo observarán, no sin extrañeza, el brillo exuberante de la fantasía creadora de los aborígenes sudamericanos, y verán brotar de un manantial casi virgen, las gotas chispeantes de una intensa vida interna que jamás habrían supuesto pudiera existir entre los indios.

Presentamos en los párrafos siguientes, una lista de aquellas particularidades de las aves indígenas que ha llamado la atención del autóctono. Y como también el hombre primitivo desea satisfacer su *Kausalbedürfnis*, también nuestro indio busca la etiología de aquellos detalles de la naturaleza que han despertado su interés. Creo que el lector de El HORNERO por poco familiarizado que esté con ciertos detalles de la ornitología sudamericana, repasará con agrado la explicación de todos aquellos caracteres somáticos y biológicos de la avifauna, que se ha formado en su vida íntima, el aborígen de nuestro gran continente.

El orden de la lista que sigue, se destaca sin comentarios. La nomenclatura científica, fué revisada y a veces aumentada por el Dr. Roberto Dabbene. A causa del espacio concedido a esta clase de estudios (ver EL HORNERO, II, pp. 276-277, 277-289; 1922) era necesario limitar el extracto de cada mito a lo más indispensable para hacer comprender el porqué de la respectiva especialidad de las aves, pero guiado por la bibliografía, el interesado podrá completar, a su gusto, el texto que haya despertado su curiosidad.

He creído conveniente intercalar también el material que corresponde al moderno folklore argentino.

AVES, EN GENERAL. — La hembra sólo pone los huevos. — Caribes, Guayana Británica: Dos muchachas quitaron a Uraima el huevo que guardaba en una calabaza y el huevo en esta oportunidad se rompió. Ordenó entonces Uraima que el huevo (que antes era peculiaridad del hombre) iba a ser de la mujer que lo debía incubar. — *Roth*, p. 323.

AVES, EN GENERAL. — Plumaje multicolor. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, se la repartieron entre ellas; de ahí su plumaje multicolor. — *Koch - Grünberg*, II, p. 74.

Idem. — *Shipáia*, Brasil (Río Curuá): El hombre lunar había tirado del cielo a su hermana, a instigación de otro hermano fué atacado, a flechazos, por la gente y su sangre la salpicó. Sacáronse la sangre, los hombres en dirección hacia abajo, las mujeres hacia arriba (origen de la menstruación), y en los charcos multicolores dejados por la sangre, las aves se teñían el plumaje. — *Unkel*, p. 1011.

AVES, ALGUNAS. — Pico negro. — Tupí, Brasil (Río Negro): ver Aves (algunas), plumaje multicolor.

Pico verde. — Tupí, Brasil (Río Negro): ver Aves (algunas), plumaje multicolor.

Plumaje colorado. — Tupí, Brasil (Río Negro): ver Aves (algunas), plumaje multicolor.

Plumaje multicolor. — Tupí, Brasil (Río Negro): La vieja tortuga había muerto al gavilán, cuyo hijo, llegado a ser grande, venga al padre. Lleva la tortuga a un árbol y la mata con ayuda de otras aves. En esta oportunidad ellas se mancharon, quedando algunas con plumas multicolores, otras con plumas coloradas; las que habían picado en la cáscara del animal, les quedó negro el pico; y verde a aquellas que habían picado en el hígado. — *Barbosa Rodrigues*, p. 171.

AGUILA [*Buteo melanoleucus* (Vieill)]. — Ojo negro. — Uitoto, Colombia: Deihoma (el héroe del mito) había salido del vientre de la gran serpiente que lo había tragado, abriéndose un camino con el cuchillo; vivió después una temporada con sus hijas y trocóse al fin en águila; púsose como pico un hacha de piedra y pintóse el interior de los ojos con carbón. — *Preuss*, p. 229.

Pico duro. — Uitoto, Colombia: ver Aguila, ojo negro.

ARUBIATÁ (sp. ?). — Cabeza con dos manchas. — Shipáia, Brasil (Río Curuá): Cuando Kuñarima hubo roto las dos ollas que contenían el agua

pero también los monstruos y los *piun*, Arubiatá fué apresado por el monstruoso Pai que se fué nadando llevándose en la boca. Libertado más tarde le quedaron dos manchas en la cara como recuerdo de los mordiscos. — *Unkel*, p. 1018.

AVESTRUZ [*Rhea americana* (Linn.)]. — Plumaje feo. — Bacaíri, Brasil (cuenca del Xingú): Perdió Keri en la carrera con el avestruz y empezó a rabiar; fué a buscar hojas de la palmera uacumá, agarró el avestruz y lo castigó. En esta oportunidad, el avestruz perdió su hermoso plumaje; hoy sólo tiene plumas pequeñas y feas. — *Von den Steinen*, p. 383.

AVESTRUZ [*Rhea americana Rothschildi* (Brab. y Chubb.)]. — Cabeza achatada. — Chané, Bolivia (Río Parapití): Aguará Tunpa, el Dios Zorro, jugaba a la pelota con el avestruz, pero en medio del juego cambió la pelota de goma por una piedra, y cuando el avestruz repeló con la cabeza a lo que creyó pelota, cayó desmayado. Cuando volvió en sí, tenía la cabeza achatada. — *Nordenskiöld*, p. 264.

BUITRE [*Cathartes aura jota* (Mol.)]. — Cabeza calva y rugosa, garganta blanca. — Onas, Tierra del Fuego: Cuando Cva-u-ishen llegó al país de los Onas, tuvo que luchar con el cormorán y con un formidable golpe de la mano le rompió el espinazo; el cormorán, desde entonces cuando está sentado tiene el dorso bien derecho y algo dirigido hacia adelante. El cormorán a su vez agarró al buitre con una mano en la garganta que quedó sin sangre y blanca; con la otra mano le tiró del caballo así que la cabeza quedó pelada y llena de arrugas. — *Barclay*, p. 78; fragmentos *apud Cojazzi*, Contributi... p. 84; Los Indios... p. 10.

Idem. — Huesos huecos. — Onas, Tierra del Fuego: Cva-u-ishen, el buitre, llegó desde el lejano sud donde hace tanto frío que todas las aguas se helaron y la médula de los huesos de Cua-u-ishen se secaba porque no podía hallar agua para beber. — *Barclay*, p. 78.

BUITRE REAL [*Sarcoramphus papa* (Linn.)]. — Costumbres (comida). — Caribes, tribu Taulipáng, Brasil (región del Roroima): Al tigre que había quedado sin ojos, el buitre real le puso otros nuevos, llenándole las órbitas vacías con el jugo lechoso bien calentado del árbol yatahy. En recompensa el tigre mató para el buitre un tapir, y hoy en día todavía, aquél se alimenta de la caza proporcionada por el tigre. — *Koch-Grünberg*, II, p. 133-134.

CACHILO [*Brachypiza capensis* (P. L. S. Müll.)]. — Camina a saltos cortos. — Folklore, Argentina (Corrientes): Ríese el muchacho Cachilo o Chichito de su padre cuando éste, por la justicia, es llevado preso y atados los pies con cadenas pesadas. Maldecido por el padre, Cachilo es trocado en un pájaro que camina a saltos cortos. — Mss. folkl. C. N. E. (texto del Sr. Adolfo J. Baez).

CAPRIMÚLGIDO «Aóho» [*Nyctidromus albicollis* (Gm.)]. — Grito quejumbroso. — Jíbaros, Ecuador: El hombre Luna casado con la mujer Aóho se cansa por la mala comida que ella le da, y trepa al cielo; le sigue la mujer, pero Luna corta el bejuco y Aóho cae a la tierra. Trocada en el caprimúlgido, grita quejándose de la pérdida del marido. — *Karsten*, p. 338.

CAPRIMÚLGIDO «Urutau» [*Nyctibius griseus cornutus* (Vieill.)]. — Grito quejumbroso. — Folklore, Argentina (Corrientes): Youma mata al querido de su novia Marramac; ella es transferida al sol, el querido a la luna; Youma trocada en el urutau sigue quejándose por la pérdida de la muchacha. — *Lehmann-Nitsche*, Las aves... p. 289 (según Muniagurria).

CAPRIMÚLGIDO «Cacui» [*Nyctibius griseus cornutus* (Vieill.)]. — Grito quejumbroso. — Folklore, Argentina (Noroeste): Varían los textos, pero muy frecuente es el siguiente: Una muchacha maleva mezquina al hermano la comida, quedándose con las mejores piezas. Para librarse de ella el joven la lleva al monte y la invita a subir a un árbol donde hay una colmena; cuando la muchacha está arriba, el joven corta los ramos, así que aquella no puede bajar. Trocada en ave grita desesperadamente en busca del hermano. — *Lehmann-Nitsche*, Las aves... p. 283-284.

CARACARÁ [*Ibycter americanus* (Bodd.)]. — Cuello desnudo. — Carayas, Brasil (Río Araguaya): ver Urubú, cabeza calva. Caraya.

CARANCHO [*Polyborus plancus* (Miller)], vive en parejas. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): ver Tordo, plumaje negro.

CARÁO [*Aramus scolopaceus carau* (Vieill.)]. — Grito quejumbroso. — Folklore moderno, Argentina (Noroeste): Varían bastante las respectivas tradiciones; he aquí el fondo principal: Una mujer bailómana sigue bailando aunque recibe la noticia de la grave enfermedad del marido. Vuelta por fin a casa lo halla muerto. Trocada ahora en el caráo (llamado también, viuda loca) grita desesperadamente. — *Lehmann-Nitsche*, Las aves... pp. 282, 284.

CARÁO [*Aramus scolopaceus* (Gm.)]. — Grito quejumbroso, no muda de plumaje (según creencia de los indios). — Tupí, Brasil (Villa Bella): El texto es poco claro y debe interpretarse como sigue: La hermana de los siete hermanos varones que se habían trocado en las Pléyadas, desesperada se troca en el caráo; afligida por el dolor no muda de plumaje y grita lastimosamente, pero empieza a cantar (según creencia) cuando ve salir al citado grupo sideral. — *Barbosa Rodrigues*, p. 262.

CARÁO [*Aramus scolopaceus* (Gm.)]. — Grito quejumbroso. — Tupí, Brasil (Río Negro): Se queja porque es feo y nunca (según creencia de los indios) muda las plumas como lo hacen todas las aves (faltan detalles). — *Barbosa Rodrigues*, p. 200.

CARDENAL [*Paroaria cucullata* (Lath.)]. — Copete colorado. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): ver Tordo, plumaje negro.

CIGÜEÑA [*Euxenura maguari* (Gm.)]. — Saurófaga. — Yuracare, Brasil (Río Mamoré): Después que Tiri hubo creado el urubú, ordenó a la cigüeña que matara a la víbora que había dado muerte al hombre cuyo cadáver fué devorado por la tigre. Desde entonces (así debe concluirse) las cigüeñas persiguen a las víboras. — *D'Orbigny*, Voyage... III (1), p. 214; *Barbosa Rodrigues*, p. 255.

GARZA [*Ardea cocoi* Linn. o *Ardea herodias* Linn.]. — Plumaje gris. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, la garza se puso un pedazo sobre el cuerpo. — Koch - Grünberg, II, p. 74.

CORMORÁN [*Phalacrocorax albiventer* (Less.)]. — Espalda arqueada por delante. — Onas, Tierra del Fuego: ver Buitre, cabeza calva y rugosa, etc.

COROCORÓ [*? Theristicus caudatus* (Bodd.)]. — Modales. — Caribes, tribu Macushi, Brasil (Río Uraricuerá): ver Gavilán, modales.

COROCORÓ [*? Theristicus caudatus* (Bodd.)]. — Modales (comida). — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Descompuesto el cuerpo de Azá, la abuela de éste buscó lombrices para fijarlas en el anzuelo; en esta oportunidad fué transformada en el ave. — Koch - Grünberg, II, p. 76.

CRESPIN [*Tapera naevia chochi* (Vieill.)]. — Grita «Crespín». — Folklore, Argentina: Hay muchas variantes que se reducen al tipo siguiente: Una mujer que vivía muy contenta con su hermano, en recíproco cariño, lo pierde por haberse extraviado en el monte. Ahora, trocada en ave lo busca continuamente en el desierto, gritando el nombre del desaparecido, Crespín. — Lehmann - Nitsche, Las aves... pp. 282-284.

CUJUBÍM [*Pipile cujubi* Pelz. o *Pipile cumanensis* (Jacq.)]. — Cabeza, cuello y alas con plumas blancas. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, el cujubín se puso un pedazo sobre la cabeza, cuello y ala. — Koch - Grünberg, II, p. 74.

CUJUBÍM [*Pipile cumanensis* (Jacq.)]. — Cabeza blanca, pies colorados. — Tupí, tribu Anambé, Brasil (Bajo Tocantins): Cuando a la noche estaba en libertad la hija de la gran víbora, hizo de un hilo arrollado al cujubím, cuya cabeza pintó blanca con arcilla y los pies rojos con urucú. — Magalhaes, p. 169.

CHINGOLO [*Brachyospiza canicapilla* (Gould)]. — C corona y cuello con una mancha. — Onas, Tierra del Fuego: El chingolo y el pitirrojo, cuando todavía eran gente, empezaron a pelear; en esta oportunidad, al chingolo le fué arrancado el cabello menos una pequeña parte que le quedó como copete, y en el cuello le quedó una mancha; el pitirrojo, recibió un golpe en la nariz y la sangre que le salió le dejó en el pecho una mancha colorada. — Cojazzi, Contributi... p. 85; Los Indios... p. 12.

CHIRCAN [*Scytalopus magallanicus* (Gm.)]. — Cabeza salpicada de blanco. — Onas, Tierra del Fuego: En la batalla contra las mujeres, un enano luchó con tanta valentía que el sudor le cubría la cabeza cual perlas. Por consiguiente, desde entonces, transformado en ave, tiene la cabeza salpicada de puntos blancos. — Cojazzi, Contributi...; p. 38 (cf. p. 31-32); Los Indios...; p. 316 (cf. p. 309).

FLAMENCO [*Phoenicopterus chilensis* (Mol.)]. — Piernas desnudas. — Matacos, Chaco (Río Bermejo): En el combate de los caracarás y chu-

ñas contra los buitres negros y flamencos, estos últimos escaparon sin plumas en las piernas. — *Nordenskiöld*, p. 112.

GARZA [*Nycticorax naevius* (Bodd.)]. — Grita al anochecer. — Tupí, Brasil (Río Branco): La garza quiso matar al Sueño, pero cuando éste se presentó en forma de un gran bulto negro, la garza se asustó y empezó a gritar cuá-cuá-cuá, lo que desde entonces sigue repitiendo todas las tardes al anochecer. — *Barbosa Rodrigues*, p. 154.

GARZA BLANCA [*Casmerodius albus egretta* (Gm.)]. — Modales. — Caribes, tribu Makushí, Brasil (Río Uraricuerá): Ver Gavilán, modales.

GARZA [? *Ajaja ajaja* (Linn.)]. — Pecho con unas plumas rojas. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): En una conferencia de los animales (que antes mandaban en la tierra), convocada con el fin de concluir con el perpetuo estado de guerra, la lechuza abrió con un fuerte picotazo el pecho de la garza que desde entonces en esta parte lleva unas plumas rojas. La lechuza fué condenada a no ver más la luz del día y a volar sola y de noche. — Mss. folkl. C. N. E. (textos del señor Adolfo F. Baez).

GARZA SOCÓ [*Butorides striata* (Linn.)]. — Cabeza y alas multicolores. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, la garza se puso un pedazo sobre la cabeza y alas. — *Koch-Grünberg*, II, p. 74.

GARZA SOCÓ [*Zebrilus pumilus* (Bodd.)]. — Plumaje gris. — Aruacos, Guayana Británica: Un aruaco se había casado con una mujer de la gente de los buitres reales, pero éstos no le permitían visitar a su familia. Al fin lo consiguió, pero entonces los buitres no querían dejarlo juntarse con su mujer. El aruaco, con ayuda de otros pájaros, luchó entonces contra los buitres reales cuya casa fué quemada. Todas las aves se lanzaron entonces sobre el botín, armándose una gran discordia. En esta oportunidad el jacamim se ensució con ceniza la espalda y la garza todo el cuerpo. La lechuza, ver más adelante. — *Brett*, p. 30; según este autor *Im Thurn*, p. 382; *Roth*, p. 212, N.º 142.

GAVILÁN [*Circus buffoni* (Gm.)]. — Modales. — Caribes, tribu Makushí, Brasil (Río Uraricuerá): Era al fin del gran diluvio que Nuá en busca de tierra seca mandó primero a la paloma; no volvió y fué trocada en urubú. La segunda vez, Nuá mandó al gavilán, al corocoró y a la garza blanca; tampoco volvían pues andaban vadeando en el lodo y comían carne podrida y peces, lo que siguen haciendo hasta nuestros días. — *Koch-Grünberg*, I, p. 139; II, p. 262.

HORNERO [*Furnarius rufus* (Gm.)]. — No es cazado. — Caxinauá, Brasil (Río Ibaú): Los indios antiguamente no tenían casas y dormían dentro de la selva, hasta que el hornero les enseñó a construir igual edificación; los hombres debían buscar el material y el ave les enseñó el arte de edificar; por consiguiente nunca se le caza. — *Abreu*, N.º 3122-49, esp. 3139.

INAMBÚ [*Taoniscus nanus* (Temmin.)]. — Plumaje con puntitos grises. — Tupí, tribu Anambé, Brasil (Bajo Tocantins): Cuando a la noche

estaba en libertad, la hija de la gran víbora hizo de un hilo enrollado el inambú y echó ceniza sobre él. Cf. Cujubim, cabeza blanca; Pato, remero.— *Magalhaes*, p. 170.

JACAMIM [*Psophia crepitans* (Linn.)]. — Cabeza negra, dorso gris. — Caribes, tribu Taulipáng, Brasil (región del Roroima): Ver Mutum, copete encrispado.

JACAMIM [*Psophia crepitans* (Linn.)]. — Dorso gris. — Aruacos, Guayana británica: Ver garza, plumaje gris.

JACAMIM [*Psophia leucoptera* (Spix)]. — Costados blancos. — Tupí, Brasil (Río Branco): La suegra no contenta con el Jacamim que a ella le parece feo le da los colores del picaflor para que se pinte, pero el jacamim se los deja robar por las otras aves. La vieja entonces le echa ceniza sobre los costados y le refriega el pecho con los restos de la pintura que había todavía en la olla recuperada a los ladrones. — *Barbosa Rodrigues*, p. 196.

JAPYIN [*Cacicus cela* (Linn.)]. — Nido, cerca del nido de avispa. — Tupí, Brasil (Río Yuruá): Los japyines se burlaban de todas las aves. Ellas entonces se enojaron y destruían los nidos de aquéllos con cría. Los japyines pedían entonces auxilio a las avispas y las invitaron a ser los padrinos de sus hijitos. Aceptaron las avispas bajo la condición de que en adelante los japyines hiciesen sus nidos cerca de los nidos de ellas para poder proteger mejor a sus ahijados. — *Barbosa Rodrigues*, p. 203.

Idem. — [*Cacicus cela* (Linn.)]. — Nido en el mismo árbol que las avispas. — Caribes, tribu Taulipáng, Brasil (región del Roroima): Los boyeros con construir el techo, y las avispas con ahuyentar el suegro malo habían socorrido al héroe Maitxaúle que los ubicó después en el mismo árbol; ahí moran, siendo amigos hasta hoy en día. — *Koch-Grünberg*, II, p. 91, 28.

JOHÓ [*Crypturus variegatus* (Gm.)]. — No es comido por el tigre (según creencia de los indios). — Bacairí, Brasil (cuenca del Xingú): ver Macuco, no es comido.

KESKEDIE [*Pitangus sulphuratus* (Linn.)]. — Cabeza blanquirayada. — Aruacos, Guayana Británica: Cuando las aves ayudaron al indio aruaco en su ataque contra los buitres, el Keskedie se hizo a un lado fingiéndose enfermo y vendándose la cabeza con algodón. Las otras aves entonces le obligaron a llevar perpetuamente ese vendaje, pero él se vengó con atacarlas siempre que sea posible. — *Brett*, p. 29-30, según este autor *Im Thurn*, p. 382; *Roth*, p. 212, N.º 142.

LECHUZA [*Speotyto cunicularia* (Mol.)]. — Modales. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): Ver Garza, pecho con algunas plumas rojas.

LECHUZA [*Pulsatrix perspicillata* (Lath.)]. — Vida en la oscuridad. — Aruacos, Guayana Británica: Después de la destrucción por incendio de la casa de los buitres, la lechuza halló un bulto que abrió; y salió la oscuridad en la cual vive desde entonces. — *Brett*, p. 30; según este autor *Im Thurn*, p. 382; *Roth*, p. 212, N.º 142.

LORO [*Nandayus nenday* (Vieill.)]. — Boca negra. — Tobas, Chaco oriental: Cuando la mujer mitológica bajó del cielo para robar la carne disecada (charqui), el loro con sus gritos dió la voz de alarma; la mujer entonces, para hacerlo callar, le tiró tierra en la boca; desde entonces, el loro tiene negro el interior de la boca y ya no puede hablar como antes, sólo gritar. — *Lehmann - Nitsche*, Mitología... VI, p. 284.

LORO [*Pyrrhura luciani* (Deville)]. — Borde orbitario superior y dorso colorados, cuello con anillo blanco. — Uitoto, Colombia: Hodyarenyo, una de las dos hermanas mitológicas, al fin de su carrera (ver el original) pintóse cejas y omoplatos con la fruta del achiote, colgóse al cuello los huesos de la hermana y trocóse en el loro. — *Preuss*, p. 608.

LORO FUEGUINO [*Microsittace ferruginea* (P. L. S. Müll.)]. — Grita a carcajadas. — Onas, Tierra del Fuego: Había una india joven que fué al Norte. A la vuelta contó a sus compañeros que allí las hojas de los árboles, en cierta época se ponen coloradas, lo que nadie le quería creer. Fué pues otra vez al Norte, volvió en forma de loro trayendo en el pico hojas coloradas y las puso sobre los árboles del país, los que desde entonces también cambiaron, en cierta época, el color verde de su follaje; en esta oportunidad, el loro gritó a carcajadas como si estuviese burlándose de la gente. — *Cojazzi*, Contributi... p. 83; Los indios... p. 9-10.

LORO [*Nandayus nenday* (Vieill.)]. — Grita desesperadamente. — Tobas, Chaco oriental: ver Loro, boca negra.

LORO [*Ara macao* (Linn.)]. — Plumaje multicolor. — Aruacos, Guayana Británica: ver Cormorán, plumaje pardo oscuro.

LORO (Arará y otros papagayos) [*Ara macao* (Linn.), *Ara ararauna* (Linn.) etc.]. — Plumaje multicolor. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, el arará y otros papagayos le sacaron un gran pedazo y se cubrieron con éste todo el cuerpo. — *Koch - Grünberg*, II, p. 74.

LORO VERDE [*Aratinga leucophthalmus* (P. L. S. Müll.)]. — No es cazado. — Aruacos, tribu Atarois, Guayana Británica: Una vez sepultado bajo la roca Maridiku, el hijo de Tuminkar, lo lloraron el loro verde y el tucano que por esto no son cazados por los indios. — *Farabee*, p. 132.

MACUCU [*Tinamus serratus* (Spix.)]. — No es comido por el tigre (según creencia de los indios). — Bacaíri, Brasil (cuenca del Xingú): Mero, la madre del tigre, tenía en su aspecto algo del macucu y del inambú; por consiguiente, hoy todavía ninguna de estas dos aves es perseguida y comida por el tigre. — *Von den Steinen*, p. 374.

MARTÍN PESCADOR [*Tigriscma lineatum* (Bodd.)]. — Cabeza y cuello colorados. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, el martín pescador se puso un pedazo sobre la cabeza y el cuello. — *Koch - Grünberg*, II, p. 74.

MUTUM (voz tupí) o Hocó (voz caribe) [*Crax alector* (Linn.)]. — Copete enerispado. — Caribes, tribu Taulipáng, Brasil (región del Roraima): La hermana menor de la mujer del hocó, se casó con el Jacamim, pero como el hocó mismo pretendiera a la muchacha, empezó la pelea, al fin de la cual, el hocó tiró al jacamim en la ceniza; éste cayó de espalda y se quemó la cabeza. El jacamim a su vez, enfurecido, agarró al hocó y lo tiró de cabeza contra el fuego donde se le encreparon las plumas. — Koch - Grünberg, II, p. 134, 29.

MUTUM (voz tupí) o Hocó (voz caribe) [*Nothrocraux urumutum* (Spix)]. — Garganta colorada, pico anaranjado. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel, el hocó se puso un pedazo sobre la garganta; otro pedazo le quedó sobre la nariz. — Koch - Grünberg, II, p. 74.

PATO [*Nettion brasiliense* (Gm.)]. — Nadando parece un remero en su bote. — Tupí, tribu Anambé, Brasil (Bajo Tocantins); Cuando la Noche, a causa de la curiosidad de los remeros que la debían llevar, encerrada en una nuez de palmera, a la hija de la gran víbora, fué puesta en libertad, el jefe de los remeros, junto con su bote, fué trocado en un pato, transformándose el bote en el cuerpo, los remos en los pies y el busto del hombre en la cabeza y cuello del ave. — Magalhaes, p. 168-169.

PATO CRESTUDO [*Lophonetta cristata* (Gm.)]. — Vida acuática. — Onas, Tierra del Fuego: Una de las cinco mujeres que se salvaron de la gran batalla librada contra todas ellas, se tiró en una catarata notable por la espuma blanca de sus aguas, y se transformó en el pato o abutar-da. — Cojazzi, Contributi... p. 33; Los indios... p. 310.

PATO VAPOR [*Tachyeres cinereus* (Gm.)]. — Alas extendidas. — Onas, Tierra del Fuego: Una de las cinco mujeres que se salvaron en la gran batalla librada contra todas ellas, quiso abrigo, durante el combate, a sus niños bajo los brazos extendidos, pero tuvo que huir y huyó en esta posición; transformóse luego en el pato vapor. — Cojazzi, Contributi... p. 38 (cf. p. 33); Los indios... p. 316 (cf. p. 310).

PECHO COLORADO [*Leistes superciliaris* (Bp.)]. — Pecho con plumas color sangre. — Folklore, Argentina (La Rioja): En un baile dado por las aves, el pecho colorado es herido mortalmente por un rival celoso. Su amante aprieta al moribundo en los brazos y se mancha el pecho con la sangre de éste. [Se trata probablemente de una confusión; según el estilo de los otros mitos también en el presente es el mismo herido que queda con una mancha de color sangre, no la amante] Mss. folk. C. N. E. (texto del Sr. Domingo M. Orona, Direct. de la Escuela N.º 148, Corral de Isaac, La Rioja).

PITIRROJO [*Trupialis militaris* (Linn.)]. — Pecho con una mancha colorada. — Onas, Tierra del Fuego: ver Chingolo, corona y cuello con una mancha.

PITOGÜÉ (= Bentevo) [*Pitangus sulphuratus bolivianus* (Lafr.)]

— Grita pitogüé. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): Negóse el nieto malo alcanzar a su abuelo enfermo un vaso de agua. El viejo le maldice para que se acuerde del abuelo «que va apagándose día a día». «Es decir, le contestó el joven, que tu cachimbo se apaga, viejo». «¿Todavía te burlas de mí, verdad? Sí, *che pito o güé* (sí, mi pito se apaga)» replicó el enfermo. Trocado el muchacho desalmado en ave, tiene que gritar toda la vida *che pito o güé*. Mss. folkl. C. N. E. (texto del señor Adolfo F. Baez).

TAMURUPARÁ [*Monasa nigrifrons* (Spix)]. — Pico punzó. — Tupí, Brasil (Pará y Amazonas): Los japyines que se burlaron de todas las aves, también lo hacían con el tucano. Este se quejó ante el tamurupará, contándole en esta oportunidad que los japyines se burlaron del canto de él. El tumurupará una vez que se convenció que era cierto, mató con un picotazo al abuelo de los japyines y desde entonces su pico es de color punzó. — *Barbosa Rodrigues*, p. 202.

TERO [*Belonopterus chilensis lampronotus* (Wagl.)]. — Carácter desconfiado. — Folklore, Argentina (San Luis): ver Tero, pupilas rojas.

Idem. — Pupilas rojas. — Folklore moderno. Argentina (San Luis): Tero y Vizcacha eran comerciantes y asociados. Durante una larga ausencia del primero, Vizcacha robó a su compañero toda la fortuna y se escondió con ella bajo la tierra. Lloraba Tero con demasía hasta que fué trocado en ave cuyas pupilas, para siempre quedaron enrojecidas; nervioso y alarmista, se le presenta a cada momento la imagen del amigo traidor, a quien está condenado a buscar durante toda su vida. — *Vidal*, p. 15-16.

TORDO [*Molothrus bonariensis* (Gm.)]. — Plumaje negro. — Guaraníes, Argentina (Corrientes): Para luchar por la hegemonía en el mundo, los gavilanes y halcones capitaneados por el águila, lucharon contra los cuervos y chimangos mandados por el carancho y ayudados por los torcos. Perdieron los últimos. Al tordo, en esta oportunidad fué quemada la casa [y el mismo, como debe completarse el texto, casi pereció, quedándose negro desde entonces]. El cardenal se tiñó el copete con la propia sangre. Los caranchos, hechos prisioneros, tuvieron que llevar cadenas por muchos años [atados de a dos], hasta que, libres un buen día, emprendieron la marcha de a dos. Desde entonces viven y marchan así. — Mss. folkl. C. N. E. (texto del señor Adolfo F. Baez).

TUCANO [*Ramphastos toco* (Müll.)]. — Cuello y vientre con plumas blancas y coloradas, pico amarillo. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: Después de haber muerto las aves a la gran víbora «arco iris» y haberle sacado la piel el tucano se puso un pedazo sobre el cuello y vientre; otro pedazo le quedó sobre la nariz. — *Koch - Grünberg*, II, p. 74.

TUCANO [*Ramphastos toco* (Müll.)]. — Pico amarillo. — Caribes, tribu Arecuná, Guayana Venezolana: ver Tucano, cuello y vientre con plumas blancas y coloradas.

TUCANO [*Ramphastos toco* (Müll.)]. — No es cazado. — Aruacos, tribu Atarois, Guayana Británica: ver Loro (verde), no es cazado.

TUCANO [*Ramphastos toco* (Müll.)]. — Pico grande. — Chiriguano, Bolivia; Un muchacho cansado de la caza de pájaros, llega a la casa del Aguará Tunpa (Dios Zorro) quien lo convida con chicha de maíz. El muchacho tragóse todo el líquido contenido en el vaso que era un porongo partido. Enojado el Zorro Dios por tanta avidez le golpea con el porongo en la cara donde quedó pegado en forma de nariz. — *Campana*, p. 112.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Cabeza calva. — Caraya, Brasil (Río Araguaya): El héroe del mito se finge muerto. El caracará y el urubú quieren entonces caer sobre él, pero desconfían. (El texto que sigue a todo parecer es corrompido; debe decir del modo siguiente): Sin embargo, ataca primero el caracará, pero el héroe lo agarra y lo despluma alrededor del cuello. Más tarde ataca el urubú, pero pierde las plumas de la cabeza y cae prisionero. Es puesto en libertad contra la entrega de una estrella, de la luna y del sol (el texto original, ha confundido los autores). — *Krause*, p. 346.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Cabeza calva. — Caxinauá, Brasil (Río Ibaucú): La avispa tenía malas relaciones con los urubús. Cuando uno de ellos la acusó de mentirosa, empezó la pelea y la avispa mordió a su adversario en la cabeza, así que éste perdió todo el cabello. — *Abreu*, N.º 2800-2816.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Cabeza calva. — Matacos, Chaco (Río Bermejo): En el combate de los caracarás y chuñas contra los urubús y flamencos, los primeros escaparon sin piel en la cabeza. — *Nordenskiöld*, p. 112.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Cabeza calva. — Tupí, tribu Anambé, Brasil (Bajo Tocantins): El urubú atacó el halcón que se había casado con una india pero fué batido y herido en la cabeza; y cuando la madre le lavó las heridas con agua caliente, le quemó la cabeza para siempre. — *Magalhaes*, p. 236.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Cabeza calva. — Yuracaré, Brasil (Río Mamoré): El héroe Tiri, al visitar la tigre, vió que tenía los labios ensangrentados; creyendo pues que había devorado a una persona le arrancó de la cabeza los cabellos y la quiso matar, pero ella le dijo que no había comido un ser vivo, sino el cadáver de un individuo muerto por la mordedura de una víbora. Tiri trocó entonces a la tigre en el urubú y ordenó que en adelante comiese sólo lo que otros hubiesen muerto. Ver Cigueña, saurófaga. — *D'Orbigny*, III (1) p. 214; copiado por *Barbosa Rodrigues*, p. 255.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Modales. — Caribes, tribu Makushi, Brasil (Río Uraricuerá): Era el fin del gran diluvio cuando Nuá mandó a la paloma que fuera a ver si la tierra ya estaba seca. Pero el ave tardó largo tiempo y no volvió; comió muchos animales, ante todo peces que yacían podridos en el barro, ensucióse en el lodo, púsose negra y de mal olor y se trocó en el urubú. — *Koch-Grünberg*, I, p. 138; II, p. 262.

URUBÚ [*Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.)]. — Modales (comida). — Yuracaré, Brasil (Río Mamoré): ver Urubú, cabeza calva, Yuracaré.

VIGUÁ [*Phalacrocorax vigua* (Vieill.)]. — Plumaje pardo obscuro. — Aruacos, Guayana Británica: El cormorán (según Im Thurn: el zambullidor) luchaba contra la serpiente del agua, la mató y llamó después a los demás miembros de la familia ornitológica para que se repartiesen la piel del monstruo. Al cormorán (respectivamente al zambullidor, según Im Thurn) le tocó la cabeza de la serpiente que es pardo oscura, y así se quedó el beneficiado. Las demás aves se vestían con las partes de la piel que a cada una tocó transformándose en loros multicolores. — *Brett*, p. 173-175, según este autor *Im Thurn*, p. 283; *Roth*, p. 255, N.º 162.

ZAMBULLIDOR [*Phalacrocorax vigua* (Vieill.)]. — Plumaje pardo obscuro. — Aruacos, Guayana Británica: ver Viguá, plumaje pardo obscuro.

BIBLIOGRAFIA

Abreu, Ra-txa hu-ni-ku-i. A lingua dos Caxinauás do Río Ibaçu affluente do Muru (prefeitura de Tarauaca, Río de Janeiro 1914.

Barbosa Rodrigues, Poranduba Amazonense. Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro, XIV (2) 1886-87, Rio de Janeiro 1890.

Barclay, The Land of Magellanes, with some account of the Ona and other Indians. The Geographical Journal, XXIII, p. 62-79, London 1904.

Brett, Legends and myths of the aboriginal Indians of British Guiana, 2. edition, London sf. [1880].

Campana, Notizie intorno ai Ciriguani. Archivo per l'antropologia e la etnologia, XXXII, p. 17-144, Firenze 1902.

Farabee, The Central Aruaks. University of Pennsylvania. — The University Museum. — Anthropological Publications, IX, Philadelphia 1918.

Im Thurn, Among the Indians of Guiana, being sketches chiefly anthropologic from the interior of British Guiana, London 1883.

Karsten, Mitos de los indios Jíbaros (Shuará) del oriente del Ecuador. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de estudios históricos americanos, II, p. 325-339, Quito 1919.

Koch Grünberg, Vom Roroima zum Orinoco... Berlín 1916-17.

Krause, In den Wildnissen Brasiliens... Leipzig 1911.

Lehmann-Nitsche, Las aves en el folklore sudamericano, II. El Hornero, II, p. 277-289, Buenos Aires 1922.

Lehmann-Nitsche, Mitología sudamericana, VI. La astronomía de los Tobas. Revista del Museo de La Plata, XXVII, p. 267-285, Buenos Aires 1923.

Magalhaes, O selvagem, Río de Janeiro 1876.

Nordenskiöld, Indianerleben. El Gran Chaco (Südamerika), Leipzig 1912.

d'Orbigny, Voyage dans l'Amérique méridionale... Paris - Strasbourg 1844.

Preuss, Religion und Mythologie der Uitoto... Göttingen - Leipzig 1921-23.

Roth, An inquiry into the animism and folk-lore of the Guiana In-

dians. Annual Report of the Bureau of American Ethnology, XXXI (1908-09), p. 103-386, Washington 1915.

Von den Steinen, Unter den Naturvölkern Zentral - Brasiliens... Berlin 1894.

Unkel, Bruchstücke aus Religion und Überlieferung der Sipáia Indianer... Anthropos, XIV-XV, p. 1002-1039, XVI-XVII p. 367-406, St. Gabriel - Mödling bei Wien 1919-22.

Vidal, Del folklore de la provincia de San Luis. El tero y la vizcacha. Nativa, revista mensual ilustrada, I, N.º 11, p. 15-16, Buenos Aires, noviembre 30 de 1924.

Mss. folkl. C. N. E. — Manuscritos folklóricos recogidos por el Consejo Nacional de Educación de Buenos Aires, en 1921, a iniciativa del Dr. Juan P. Ramos.

OBSERVACIONES DE PATOLOGIA ORNITOLOGICA

POR

CARLOS A. MARELLI Y FRANCISCO A. UBACH

Mixosarcoma mielopláxico de los testículos en el pato Pekin ANAS-BOSCHAS PEDESULFURATA Cornevin.

Anamnesia. Hace 20 días que el sujeto presenta signos de astenia y anorexia como así también diarrea intermitente.

Estado actual. El enfermo que tiene tres años de edad se presenta en estado ético con anorexia y diarrea profusa.

Tratamiento. Se le da alimentos cocidos, se combate la diarrea con astringentes y antisépticos intestinales a pesar de lo cual se produce la muerte a los pocos días.

Necropsia. A la abertura de las cavidades se observa que las vísceras están desplazadas de su lugar natural y en distintas direcciones, debido a la presión ofrecida por dos neoformaciones que tienen como punto de origen el lugar donde fisiológicamente se encuentran los testículos, no se observan las glándulas testiculares y por las relaciones existentes entre estas dos neoformaciones y tales glándulas, se llega a la conclusión de que éstas no son más que el resultado de una hipertrofia de las mismas.

No se observan en el transecurso de la necropsia otros datos dignos de mención.

Caracteres macroscópicos de las neoformaciones. Presentan diferente tamaño y peso; la mayor, que corresponde al lado derecho mide 17 centímetros en su parte más larga y su peso es de 220 gramos, la más pequeña, que corresponde al lado izquierdo mide 8 centímetros de longitud y pesa 80 gramos. El peso en conjunto es de 300 gramos. Su forma es oval, representando más o menos la forma de los testículos, se muestran unidas por una invaginación que está constituida por un tejido que ya macroscópicamente se adivina de naturaleza conjuntiva. La superficie externa presenta un aspecto liso y brillante con pequeñas